

Hola. Soy el Reverendo Billy Talen, candidato a Alcalde de la Ciudad de Nueva York, por el Partido Verde, y agradezco esta oportunidad de hablar con ustedes.

Nosotros, los neoyorquinos, hemos compartido una experiencia en los años y meses recientes, y todos hablamos sobre eso —en la esquina, en la fila de la tienda de fiambres, mientras esperamos el subterráneo. Decimos cosas extraordinarias y eso es porque estos son tiempos extraordinarios.

“Nos robaron”. Eso es algo que oímos una y otra vez. La invasión de nuestros barrios financiada por Wall Street, que ha causado tal caos en nuestros intentos por criar a nuestras familias, ha adoptado muchas formas: alquileres exorbitantes, cadenas de almacenes e hipermercados, desalojos por expropiaciones y erosiones de nuestros controles sobre los alquileres. Los propietarios y desarrolladores entraron en

una pendiente febril el año pasado, con grúas para la construcción y accidentes semanales de obreros, y luego súbitamente las retroexcavadoras se quedaron sin combustible. Todo se detuvo con la caída de los mercados.

Ahora controlamos nuestro dinero, les preguntamos a nuestros hijos cómo les va en la escuela, buscamos barrios, hablamos con la gente una y otra vez. "Nos robaron"; sí, Wall Street se ve mal ahora. Pero nuestros barrios se ven bastante bien. Algunos barrios están casi completamente destruidos, pero muchos de nosotros estamos agradecidos por la posibilidad de tener más control sobre nuestras vidas.

Los barrios eran y son economías, a menudo buenas, antes de que invadieran las cadenas de almacenes y el aburguesamiento. Los barrios tienen elementos de una "economía del regalo" cuando están saludables, con la gente de la comunidad

siendo útil a los demás, a menudo inventando roles, realizando intercambio de habilidades y trueque, ayudándose unos a otros.

La Ciudad debería reconocer esto, asociarse a nosotros, proteger nuestros alquileres, ofrecer microcréditos a las ferreterías y florerías y bares que no ostentan un logo internacional. Proteger a los comerciantes y sus familias. Proteger nuestros derechos económicos y nuestros derechos constitucionales. Las detenciones y cacheos de la policía están introduciendo temor y tensión racial.

Nuestros ciudadanos más nuevos merecen la esperanza que la Estatua de la Libertad les prometió. Detengamos las redadas sin garantías en las casas de nuestros vecinos, que arrastran a los padres delante de sus hijos aterrorizados. Dejemos que los barrios vivan y respiren.

Un condominio de lujo no siempre es lo mismo que prosperidad. A veces un hogar más antiguo y más modesto, que esté bien mantenido, es mejor. Un mercado agrícola puede ser mejor que un hipermercado, una senda para bicicletas es mejor para los pulmones de nuestros niños que más autos y más camiones; los niños necesitan correr y respirar y gritar en nuestros parques. Pensemos en la seguridad y el bienestar de nuestra familia.

¿Por qué se detiene el reverdecimiento de Nueva York mientras el cambio climático empeora? La climatización de nuestros hogares, compartir los viajes en auto, dejar de lado las grandes redes energéticas, éstas son soluciones de los barrios, no políticas nacionales. Los puestos de trabajo verdes deberían florecer en la Ciudad de Nueva York, si los barrios tuvieran la oportunidad.

Por eso en nuestra campaña llamamos al Levantamiento de los Fabulosos 500 Barrios. Amén.

Tenemos mucho que aprender de nuestro sentido común cotidiano. Nos robaron pero podemos recuperarnos. Poseemos una tradición orgullosa. Somos ciudadanos de la Ciudad de Nueva York.

Como su Alcalde, me asociaré con los barrios, me asociaré con ustedes.

Gracias.

Soy el Reverendo Billy. Cuídense.

* * * * *